1.



2.



3.

4.

Noticias del Olimpo

Enlaces a las Historias

Jupiter & Su Poderosa Compañía

La Edad de Oro

La Historia de Prometeo

El Diluvio

La Historia de Io

La Tejedora Maravillosa

Cadmo y Europa

La Cabeza de Medusa

La Historia de Atlanta

El Caballo y el Olivo

Prometeo calienta el ambiente

A Prometeo no le importaba vivir en medio de las nubes, en la cima de la montaña. Estaba demasiado ocupado para eso. Mientras que los Dioses perdían su tiempo ociosos, bebiendo néctar y comiendo ambrosía, él planeaba hacer un mundo mejor y más sabio de lo que nunca lo había sido.

Se mezcló con los hombres para vivir con ellos y ayudarlos. ¡Ah, cuán pobre y miscrables eran! Los encontró viviendo en cuevas y en agujeros en la tierra, temblando de frío porque no había fuego, muriendo de hambre, perseguidos por las fieras y entre ellos, la más miserable de todas las criaturas vivientes.

"Si al menos tuvieran fuego", se dijo a Prometeo a si mismo, "al menos podrían calentarse y cocinar su comida, y después de un tiempo podrían aprender a fabricar herramientas y construirse sus casas. Sin fuego están peor que las bestias"

Se presentó ante Júpiter con valentía y le rogó dar el fuego a los hombres, para que pudieran tener un poco de consuclo en los largos y tristes meses de invierno.

"No les doy ni una chispa", dijo Júpiter. "No, ni de broma. ¿Por qué?. Si los hombres tuvieran fuego podrían llegar a ser fuertes y sabios como nosotros, y después de un tiempo nos echarian fuera de nuestro reino. Lo mejor es que sean pobres e ignorantes para que que nosotros los Poderosos podamos prosperar y ser felices".

Prometeo no respondió, pero había puesto su corazón en ayudar a la humanidad, y no se dio por vencido. Se dio la vuelta y abandonó para siempre a Júpiter y su poderosa compañía.

Paseando por la orilla del mar encontró con una caña, o, como dicen algunos, un tallo alto de hinojo, crecido, y cuando lo había roto vio que su centro hueco estaba llenó con una médula suave y seca, que se quema lentamente en el fuego y lo mantiene bastante tiempo. Tomó el tallo largo en sus manos y se dirigio con él hacia la morada del sol en el lejano oriente.

"La humanidad tendrá fuego a pesar del tirano que está sentado en la cima de la montaña",

Llegó a la morada del sol por la mañana temprano justo cuan la brillante y dorada orbe se estaba levantando de la tierra y comenzaba su viaje diario a través del cielo. El tocó las llamas con la punta de la caña y la médula seca se incendió y ardió lentamente. Llamó a algunos de los hombres temblorosos en sus cuevas y encendió un fuego para ellos, y les mostró cómo construir otros fuegos de los carbones. Pronto hubo un resplandor alegre en todas las casas humildes, y los hombres y mujeres se reunieron alrededor de el y era cálido y feliz, y agradecian a Prometeo por el maravilloso regalo que había traido desde el sol.

No pasó mucho tiempo hasta que aprendieron a cocinar sus alimentos y así comer como los hombres en vez de como las bestias. Comenzaron de immediato a dejar sus hábitos salvajes y en lugar de seconderse en los lugares oscuros del mundo, salieron fuera al aire libre y a la luz del sol, y se alegraron porque les habían dado la vida.

Noticias

¡Pandora abre la caja! Liberadas para la eternidad las plagas de enfermedad y dolor. Más...

Bienvenido a Helena.

El hijo de Prometeo escapa al diluvio y crea una sociadad en las piedras. Más...

Una Red EnmarañadaAracne pierde el hilo; se transforma en araña.

<u>Más...</u>